

Nueva ruta marítima por el Ártico

■ El cambio climático podría favorecer una alternativa al Canal de Panamá y cambiar el tráfico en el corredor de Fisterra

El cambio climático no sólo traerá problemas de inundaciones y sequías que modificarán las condiciones de vida de millones de personas en el mundo, según las previsiones de los científicos. También podría ocasionar una auténtica

revolución en el transporte marítimo. La voz de alarma la daba este mes la Agencia Europea del Espacio (ESA): El Ártico se deshela y su hasta ahora impenetrable Paso del Noroeste se hace transitable. Es la alternativa a Panamá

Vigo
REDACCIÓN

Es un viejo sueño de países como Rusia o Canadá, Estados Unidos, Dinamarca y Noruega también se lo disputan. Es el Paso del Noroeste, en el Ártico, una ruta marítima que parte del Mar del Norte, continúa por la costa ártica de Asia y por el Mar de Bering hasta llegar al Océano Pacífico. Siempre se ha visto como una alternativa, primero, a las largas rutas marítimas que se realizaban desde Europa hasta la costa oeste americana y Asia a través del Estrecho de Magallanes y, después, al Canal de Panamá. Sin embargo, las duras condiciones de la zona y la presencia casi perpetua de hielo la han hecho hasta ahora intransitable.

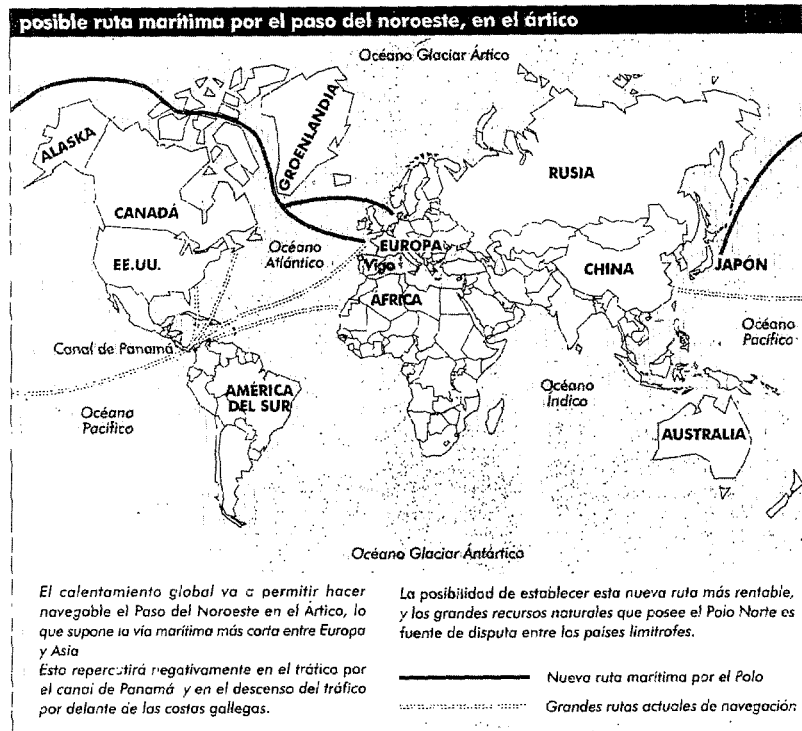
Esta situación puede estar cambiando debido al cambio climático. A principios del mes de septiembre la ESA publicaba unas fotografías que mostraban totalmente navegable la ruta que transcurre a través del norte de Canadá, mientras que la que pasa por Noruega y Rusia aparecía bloqueado en parte.

Los expertos, a raíz de la difusión de esta noticia, empezaron de nuevo a echar cuentas. el recorrido entre Europa y el Pacífico a través del Ártico es más corto y, por tanto, más barato, que atravesar todo el Atlántico y utilizar el Canal de Panamá. Esta situación puede devenir en toda una revolución en el campo del transporte marítimo.

Vigo, adios a sus previsiones

Para Galicia, una de las primeras consecuencias sería el descenso del tráfico que soporta el corredor marítimo de Fisterra, por donde se estiman que cada año pasan unos 45.000 buques. Si bien ninguno de ellos hace escala en Vigo para seguir después rumbo a Panamá, según confirmó la Autoridad Portuaria, su desvío sí afectaría a otros sectores, como el recientemente creado Centro de Reparaciones Navales de Vigo, que reúne más de un centenar de empresas, entre astilleros e industria auxiliar. Este holding se constituyó previendo un mercado potente al formado por 17.000 buques distintos que utilizan este corredor.

Los puertos españoles, incluido Vigo, se están preparando también para captar los tráfico comerciales de los barcos pospanamaxes, con mayor capacidad para contenedores y que podrán atravesar el Canal de Panamá tras su ampliación, a la que se está procediendo actualmente. Pero estas nuevas infraestructuras, si las negras previsiones se cumplen, tendrían un serio competidor en el Polo Norte.



Grupo de científicos investigando el deshielo del Ártico.

El Paso del Noroeste transcurre por los litorales de Dinamarca, Noruega, Rusia, EEUU y Canadá. Ir de Europa a Asia —de Vigo a Tokio, por ejemplo— por esta ruta es más corto y económico que utilizar el Canal de Panamá. Ello supondría un descenso en el tráfico que utiliza el corredor marítimo de Fisterra y que los grandes buques pospanamaxes pasen de largo

Carrera de intereses en la zona

La pugna por la soberanía sobre el Polo Norte y sus ricos recursos energéticos, a los que ahora se sumaría una ruta comercial más corta para llegar desde puntos como Londres a ciudades como Tokio, no es nueva.

Estados Unidos gastó más de 25 millones de dólares anuales en investigación polar en la pasada década. Canadá tiene su particular "Perejil" con Dinamarca por la deshabitada Isla Hans, en el Estre-

cho de Nares. Precisamente, Canadá anunció el pasado mes de agosto la construcción de un centro militar en la Bahía de Resolute y un puerto en Nanisivik, cerca del Paso del Noroeste.

Mientras, Dinamarca pretende demostrar que la cordillera de Lomonosov está unida a Groenlandia, con lo que este país podría reclamar la soberanía de todo el Polo. Y no nos olvidemos de Finlandia, Islandia y Suecia.

Rompiehielos y submarinos han transitado y transitan, cada vez con mayor facilidad, por el Paso del Noroeste. Fueron los ingleses los que en 1553 comenzaron a buscar este paso hacia Asia, aunque no sería hasta 1878 cuando el explorador sueco Adolf Erik Nordenskjöld consiguió bordear el cabo Chelyuskin para llegar a Yokohama, en Japón. Su conversión en ruta comercial podría ser un hecho en pocos años.

Noruega ve "nuevas posibilidades de comercio"

La constatación del deshielo del Paso del Estrecho coincide un momento de disputa velada y la soberanía del Polo Norte que sido de nuevo reactivada por Rusia, que este verano procedió a colocar una bandera del país en fondo marino —en lo que conlleva una prolongación de su plataforma continental— aprobando una expedición científica con submarinos.

Desde Vigo, el presidente de comisión parlamentaria de Industria, Comercio y Pesca de Noruega Lars Peder Brekk, que también es ministro de pesca a principios de la década, reconocía que la apertura de esta ruta coloca a los países implicados ante nuevos retos. "Hay dos cosas. lo primero es que esta apertura nos demuestra que la política climática es muy importante. En segundo lugar, este pasaj nos da nuevas posibilidades de comercio y transporte. lo que podría ser positivo", manifestó.

Brekk, que visitó esta ciudad el pasado jueves junto al embajador de Noruega en España, Ludvig Magnus, y diez diputados de este país, reconoció que también hay otra importante cuestión geopolítica: la administración de los riquísimos recursos —petróleo, gas, diamantes y otros minerales— que se suponen hay bajo el fondo marino y que hasta ahora no pueden ser explotados debido al hielo.

"Hay otro desafío y es que cuando se deshiele el Polo Norte habrá un debate sobre cómo se podrán usar los recursos que están por debajo del mar. Creo que estos cambios en la naturaleza pueden provocar muchos desafíos para los países que están alrededor", reconoció el alto cargo noruego.



El paso por Canadá, en agosto.